

ULTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid 23 de Agosto de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56

Año IX.—Número 451

LA PUNTUALIDAD
CENTRO DE SUSCRIPCIONES
Y ENCUADERNACIONES
DE
QUINTIN CLARAMUNT
23, PALMIRA, 23
MADRID



Núm. I.—Sombrero «Palmira.»

Año IX.—Núm. 451.—M.

SUMARIO

TEXTO. — Crónica, por Blanca Valmont. — Carnet de la Moda, por Clementina. — Nuestros grabados. — Conocimientos útiles: Arte de embellecerse: Las sortijas, por Juan de Madrid — Conferencias del Doctor: La actinómica, por el Dr. Alegre. — Crónica de Verano, por el Abate. — Dos palabras, por Mario Lara. — Preguntas y respuestas, por la Secretaria. — Recetas de la mujer casera — Anuncios. — Pílogo 7.º de la 5.ª serie de *Retratos de mujeres*.

GRABADOS. — FIGURINES. — Sombrero «Palmita». — Traje de novia. — Cuerpos alta novedad (dos modelos). — Capelinas de Otoño (dos modelos). — Manga mariposa. — Porta-paraguas para viaje. — Chaqueta alta novedad. — Sombrero «Marcela». — Trajes para paseo (dos modelos). — Sombrero «Marietta». — Cuerpo fantasía. — Trajes para visita (dos modelos). — Traje para Casino. — Trajes para playa (dos modelos). — Trajes y capelinas para niñas (cinco modelos). — Traje para niño. — LABORES. — Enlaces A-A, C-J, R-C y nombres de *Perfecta* y *Carolina* para sábanas. — *Roberto*, *Amparo*, *Felipe*, *Adriana*, *Juan* y *Ernesto* para pañuelos. — Enlaces A-B, B-A, R-P, F-C, D-O y J-L para lencería.

HOJA DE PATRONES. — Chaquetita para traje de amazona. — Matinée-blusa. — Traje para niño. — Cuello fantasía.

CRÓNICA

La facilidad de viajar aviva la curiosidad de conocer las interioridades de la vida en los países extranjeros, y la Moda favorece estas agradables é instructivas peregrinaciones á través de lo desconocido.

Inglaterra, uno de los países más importantes de Europa, es quizás el más ignorado, al menos en su vida íntima.

Sabemos que la Gran Bretaña es muy práctica, muy utilitaria; que su industria y su comercio son portentosos; que disfruta de relativa paz y de inmutable prosperidad; que aquellos de sus habitantes que son ricos, admirando á su país, pasan gran parte del año fuera de él, en busca de climas soportables y de distracciones que alivien el esplen que es su enfermedad endémica; pero nuestros datos no pasan mucho más allá de los que acabo de enumerar; y como no podía menos de suceder ha sido muy bien acogido en Francia y particularmente en París el proyecto, ya realizado, que inició una Agencia de viajes, de visitar las playas que en Inglaterra desempeñan el papel que en Francia las de Bretaña y Normandía y en España las de Galicia y el país vascongado.

Con muy poco dinero y con relativa comodidad, han podido muchos parisienses conocer los parajes en donde veranean las familias inglesas que no atraviesan el paso de Calais para disfrutar de los atractivos que ofrecen los balnearios de Francia y Bélgica ó las excursiones por el Rhin y las montañas de Suiza.

Una semana ha durado el viaje; y para que las lectoras se formen una idea de las playas británicas, voy á hacer un extracto de las descripciones que han publicado algunos periodistas que han tomado parte en la expedición.

Brighton. Es la más célebre estación de baños de mar de Inglaterra, y el paraje más feo y desagradable del mundo. Los mismos ingleses, tan sistemáticos entusiastas de su país, la retratan con la frase *wind, glare and fashion*, lo que quiere decir viento, sol y elegancia. Imaginen las lectoras un interminable malecón de asfalto, y debajo, á su lado, una estrecha y triste banda formada por las piedrecitas que en la marea alta acarician ó azotan las tranquilas ó embravecidas olas; edificios de una arquitectura horrible y especialmente el Pabellón Real y los dos grandes hoteles que se hallan situados en la Explanada; la más completa ausencia de árboles y por lo tanto de sombra; unos alrededores siniestros, y podrán formarse idea de lo que es la famosa playa de Brighton. El único paseo de que pueden disfrutar los bañistas; por su aspecto árido, polvoriento y casi calcinado, debe parecer á los que conocen las regiones del Africa un trocito robado al desierto de Sahara.

El fin de la *Season* londonense se señala por las Carreras en Goodwood, á corta distancia de Brighton; y como esta función hípica se celebra en los primeros días de Agosto, los hoteles de la estación balnearia se llenan hasta el punto de que son muchos los bañistas que tienen que alojarse por falta de local donde hospedarse.

La aglomeración dura todo el mes de Agosto. Las únicas distracciones que ofrece Brighton, son operetas infantiles en el Acuario por las noches; y por las tardes en la Explanada, titiriteros, bailarines, negros que dan conciertos con los rudimentarios instrumentos de su país; y alternando con estos saltimbanquis, predicadores legos y cantantes que entonan salmos, recorriendo al final los grupos de bañistas con la bandeja para obtener de su munificencia algunos peniques como renumeración de sus discursos y sus cánticos.

Ryde. (isla de Wight). Desde Ryde, mediante una corta travesía en elegantes yates se llega á la isla de Wight, donde con motivo de las Regatas de Cowes, fiesta marítima de las más famosas, se reúne en la segunda quincena de Agosto lo más selecto de la sociedad londonense. Ryde es el puerto favorito del *yachting*; pero la isla de Wight como estación de baños de mar es de escasa importancia. No tiene para recreo de las bañistas más que un jardín sin árboles en el que hay tinglados de madera para

defender de las insolaciones á los que le frecuentan. Parece mentira que haya quien pueda pasar un día en aquel paraje; sin embargo son muchas las familias inglesas que se complacen en él, sin duda por aquello de que un clavo saca otro clavo. El esplen del paisaje, alivia el esplen natural de los bañistas.

Ventnor. Está en el ángulo Sur de la isla de Wight y tiene una playa estrecha entre rocas muy elevadas. Es por su aspecto el polo opuesto á Wight. Los alrededores son muy pintorescos, las casas están escalonadas en forma de anfiteatro; algunas de ellas á una altura que se pierden de vista, casi todas provistas de azoteas, y por todas partes árboles y flores.

Todavía hay poca gente en Ventnor, porque la moda británica dispone que hasta que el príncipe de Gales no parte de Cowes para hacer su viaje anual á Homburgo, no sea de buen tono residir en Ventnor.

A las diez de la mañana el *coach* ó Diligencia sale de Ventnor con dirección á Freshwater; una excursión en extremo interesante que se hace atravesando la isla de Levante á Poniente por una amplia y pintoresca carretera entre el mar y las rocas.

El *coach* es uno de los vehículos que más agrada á los *touristas* ingleses, y no sin razón, pues estos carruajes que recuerdan las antiguas Diligencias están cuidados con el mayor esmero, cuentan con excelentes tiros de caballos que se renuevan á menudo, y son guiados y dirigidos por hábiles mayoriales y expertos postillones.

Nada más pintoresco que los trajes de los viajeros. Cada cual va vestido á su gusto; lo mismo las hijas de Eva que los de Adán, se cuidan poco de la estética y para viajar mucho menos; de modo que hay coches que parecen conducir una mascarada, trasladar de un punto á otro una compañía de cómicos de la legua ó hacer la mudanza de los huéspedes habituales de un manicomio.

Pero esto no choca ni lama la atención aún en las poblaciones de escasa importancia que atraviesa al galope la Diligencia, acompañando el ruido de los cascabeles de las colleras los agudos trompetazos con que anuncia el mayoral el paso del vehículo para que salgan á las puertas los curiosos y se asomen á las ventanas las curiosas, deseando de que admiren su gallardía.

Cosa rara es que los compañeros de viaje conversen, aunque pasen diez ó doce horas en el mismo compartimento. Si son amigos, hablan lo más preciso. Si la casualidad los reúne sin que se hayan visto en su vida, el último que entra en el coche hace una ligera inclinación de cabeza, ocupa su puesto, lee, duerme, come si tiene apetito, de cuando en cuando saca del bolsillo una cantimplora, bebe un trago de ron ó de cognac y ni muestra admiración al contemplar el paisaje, ni siquiera se altera cuando algún vaivén violento amenaza con un vuelco ó cualquier otro percance.

Raro es el bañista de Ventnor que no hace la excursión á Freshwater; pero más raro aún es que al regresar los que fueron juntos, cambien sus impresiones y se confíen el efecto que les ha producido el paisaje.

Bournemouth. Se halla situada esta playa á idéntica distancia de Londres que Brighton, y es uno de los puntos más bellos y agradables de la costa meridional de Inglaterra. La ciudad es lindísima, está llena de *cottages*, preciosas casas de campo á la inglesa, y poblada de arboledas y jardines. Parece una joya encerrada en un gran estuche, formado por altas rocas y profundos barrancos. El clima es de una dulzura excepcional, hasta tal punto que hace de la población una de las mejores residencias de Invierno. A pesar de estas ventajas, como á la *Centineta* del cuento, nadie la hace caso; y hasta que alguna dama ilustre ó un príncipe la pongan de moda, permanecerá casi desierta y postergada á la horrible aunque elegante playa de Brighton.

Torquay. Puede considerarse Torquay como la reina de las playas de Inglaterra. Se ha comparado su bahía á la de Nápoles, y si no fuera porque el azul del cielo napolitano es más vivo, sería exactísima la comparación. Los edificios aparecen escalonados en colinas, formando anfiteatro, y entre ellos muchas *villas* blancas y encarnadas, rodeadas de verdura que bajan casi hasta la orilla del mar. En torno de esta encantadora población hay bosques, á través de los cuales pasan bien cuidadas carreteras formando las ramas de los árboles entrelazadas verdaderos tneles. La temperatura es tan suave, que á su favor viven y prosperan los mirtos, los aloes, los naranjos y los limoneros.

Se halla enclavada esta estación de baños de mar en el fértil condado de Devonshire, que á pesar de estar al Norte, goza como la Bretaña francesa de una templada y agradable temperatura.

No terminaré esta reseña sin dar una idea de los paisajes que recorre el tren desde que termina el Canal de la Mancha ó sea desde Douvres á Brightón, que es el primero de los puertos de mar que he bosquejado.

Todo el camino parece un grandioso é interminable parque, con vastas llanuras cubiertas de musgo, grandes grupos de árboles seculares, y de trecho en trecho, á corta distancia unas de otras, casas de labor, que por su aspecto recuerdan los castillos señoriales.

De cuando en cuando aparece una población más ó menos grande, con casitas muy limpias y separadas unas de otras por pequeños jardines. Casas y jardines se asemejan unos á otros como si su construcción hubiera obedecido á un solo plano. Las pequeñas ciudades y aldeas de Inglaterra

no se parecen á las de Francia, Alemania, Italia, España, etc., tienen un carácter, un sello especial que las diferencia por completo de la generalidad de las de los demás países.

Parece mentira que después de recorrer unos cuantos centenares de kilómetros á través de un paisaje tan pintoresco, se encuentre la árida y fea playa predilecta de la aristocracia londonense.

Lo que acabo de indicar acerca del aspecto de las poblaciones británicas puede aplicarse á las costumbres. La vida que se hace en Inglaterra, difiere en absoluto de la francesa, de la germánica y de la de los demás países del mundo. No se hallan en ningún punto de la Gran Bretaña reminiscencias de otros pueblos, ni de otras razas. A pesar de sus continuas relaciones con Francia, raro es el inglés que habla la lengua francesa, ni ninguna otra, á no ser lo que hay en los idiomas de puramente comercial.

En Inglaterra se come, se bebe, se piensa y se hace todo con arreglo á unos ritos especiales, que en nada se parecen á los que los usos y costumbres han establecido en las demás naciones, y los extranjeros no tienen más remedio que amoldarse á la disciplina, á la metódica uniformidad de la vida inglesa. Se explica que los ricos emigren; y que los que no pueden emigrar, procuren perder la cabeza de noche para olvidar como han vivido durante el día.

Blanca Valmont.



Núm. 2.—Traje de novia.

CARNET DE LA MODA

Cuerpos alta novedad.

POCAS serán las lectoras que con más ó menos intensidad, según la indole tranquila ó vehemente de su carácter, no sientan impaciencia por conocer las novedades de Otoño; tanto más cuanto que todas abrigamos la creencia de que las nuevas modas han de introducir radicales reformas en el traje y sus accesorios.

Hoy por hoy, no me es posible dar cuenta exacta de lo que sucederá, porque en concreto nada se sabe aún: lo único que puedo afirmar es que existen grandes luchas entre los modistos creadores que quieren imponer los productos de su ingenio, sin que la Moda haya pronunciado su voto, por lo menos en alta voz. Para entretener la impaciencia de mis lectoras, voy á ocuparme de dos modelos verdaderamente notables que han visto la luz en uno de los obradores más afamados de la vecina República.

El primero (véase la fig. 1), es un precioso cuerpo para traje de Teatro ó comida, confeccionado con raso glaseado de un delicado matiz que participa de los colores azul, violeta y morado, sin que pueda ser clasificado en la tonalidad de ninguno de los colores citados. La espalda se ajusta por medio de costuras visibles, acentuadas con finísimos cordoncillos de acero, y se prolonga en una corta aldeta almenada, forrada de seda color fresa. Los delanteros, cortados en dientes de sierra, son muy estrechos y están bordeados, lo mismo que el resto de la prenda, con trencillas de acero, y adornados con sardinetas bordadas. Los delanteros en cuestión dejan al descubierto una primorosa camiseta de crepón de seda brochado, color gris acero, sobre transparente de sedalina color fresa. El alto cuello de terciopelo negro que rodea el escote, se cierra con un bonito lazo de encaje. Las mangas son estrechas, bordadas de cordoncillo de acero y guardadas con carteras Luis XV galoneadas, de las que se escapan anchos vuellos de encaje.

El otro modelo, representado por la fig. 2, es un precioso cuerpo para traje de baile á propósito para señorita ó señora joven. Su base es un forro ajustado, de seda azul porcelana, acentuadamente escotado y

cerrado por medio de broches invisibles. Este forro se vela con fruncidos de gasa azul pálido sembrada de motitas de relieve de seda rosa, ajustados al talle por un cinturón de ancha cinta *pompadour* de tonos rosa y azulina. Del lazo que cierra el cinturón, parten dos largas caídas que cruzan los costados y forman sobre el centro del pecho un lazo de cuatro cocas. Los contornos del escote se ocultan con cintas *pompadour*, y las mangas están reemplazadas por guirnaladas de cocas de la misma cinta, cuyo nacimiento se oculta con grupos de rosadas crisantemas.

Capelinas de Otoño.

Con carácter de novedad, han aparecido estos días unas bonitas y originales capelinas de Otoño, destinadas á las niñas de 1 á 6 años, que se distinguen por la inédita combinación de los elementos empleados en su confección.—En las figuras 3, 4, 5 y 6 pueden juzgar mis lectoras mamá los bonitos y originales efectos de dos de los modelos que me ocupan, vistos bajo dos aspectos. El primer modelo de los dos que me propongo describir se compone

de una copa redonda de encaje de crin blanco con viso de raso coral, que marca su centro con un motivo de aplicación de paja de seda color oro viejo, y un ala muy ancha afectando forma de *beguin* de raso coral, velado por un bonito entredós de encaje de crin. La unión de la copa y el ala, se acentúa con una aureola de paja de seda y encaje de crin, y los contornos del ala lucen en calidad de adorno un volantito acanalado de raso coral y un airoso escarolado de encaje blanco. Las bridas son de cinta de raso coral. El segundo modelo tiene la copa de terciopelo azul pálido ligeramente abullonado, sujeta en el centro por una especie de moña de rizada pluma azul turquesa. El ala no es otra cosa que un doble volante de terciopelo, bordeado de una guirnalda de pluma. Las bridas son de raso azul pálido, parten del centro de detrás de la copa, y están sujetas por grupos de pequeñas escarapelas hechas con estrecha cinta de raso del color de las bridas.



Figuras 3, 4, 5 y 6.

Las Mangas.

Se acentúa por momentos la evolución iniciada en las mangas á principio del Verano, y en los modelos de vestidos que van apareciendo, como precursores de las modas de Otoño, no se ven más que mangas estrechas que sirven de ajustado estuche al brazo.

Yo bien sé que estas noticias no han de agradar á mis lectoras. ¡Son tan airoas las mangas huecas! ¡Contribuyen con tanto acierto á realzar la esbeltez del talle, que no es de extrañar que nos despidamos de ellas con tristeza; pero esta tristeza debe ser relativa, porque demasiado sabemos que en materia de modas lo durable es lo imposible, y nosotras mismas que hoy nos lamentamos de dejarlas, seríamos las primeras en cansarnos de ellas si su uso nos fuera impuesto por tiempo indefinido.

Por eso la Moda que es más sabia de que lo que muchos se figuran, tiene buen cuidado en reemplazar los modelos antes que nos produzcan el hastío, que llegaría más tarde ó más temprano, pero infaliblemente.

Además, las mangas ajustadas no están tan desprovistas de atractivos para que su uso nos asuste; son si se quiere más razonables que las mangas huecas, y al modelar el brazo permiten que este luzca su bonita forma. La manga mariposa representada por la figura 7, es tan linda como elegante y me permito recomendarla á mis constantes favorecedoras, como una agradable transición para pasar de las mangas huecas á las mangas completamente lisas, que probablemente se usarán en el próximo Invierno.



Fig. 7.

mangas completamente lisas, que probablemente se usarán en el próximo Invierno.

Porta-paraguas para viaje.

Para llevar en un viaje los paraguas á la mano, sin temor de perderlos ó estropearlos, se usan mucho este año los porta-paraguas parisienses iguales ó parecidos al modelo figura 8. El citado modelo es de paño gris pizarra, ribeteado de terciopelo verde mirto y adornado con rameados bordados á



Fig. 8.

punto lanzado y punto ruso con torzales de tonos grana y verde. Su armadura consiste en una entretela de lona y un forro de satén gris, listados por anchos biesses respunteados, que sirven de fundas á los paraguas. Para cerrarlo, se emplean dos correitas de piel gris con hebillas de acero; y un asa de grueso cordón de pasamanería gris colocada en la parte superior del porta-paraguas, como puede verse en el grabado, permite manejarlo con toda comodidad. Lo mismo puede servir para señoras que para caballeros.

Clementina.

Nuestros grabados.

1.—Sombrero Palmira.

De paja de Italia color natural, con el ala muy ancha, plana, y la copa alta y redonda. Cubriendo la primera y parte de la segunda, se coloca una bonita guirnalda de margaritas y rosas blancas, cerrada en la parte de detrás del sombrero con un airoso grupo de plumas azules.

2.—Traje de novia.

De raso blanco. Falda *Princesa* con estrecho delantero de la misma tela, adornado con guirnalda de capullos de flores de azahar. Los contornos del bajo lucen dos volantes de muselina de seda blanca, rizados mecánicamente. Cuerpo-corsete, colocado sobre un primer cuerpo-blusa de muselina de seda, guarnecido con un gracioso volante de lo mismo. Mangas de muselina de seda, con hombreras abiertas de raso blanco. Velo de tul ilusión, prendido con una diadema de flores de azahar. Tela necesaria para el traje, 20 metros de raso y 7 de muselina de seda. Precio del patrón: 3 ptas.

Núm. 3.—Chaqueta alta novedad.

lina de seda, con hombreras abiertas de raso blanco. Velo de tul ilusión, prendido con una diadema de flores de azahar. Tela necesaria para el traje, 20 metros de raso y 7 de muselina de seda. Precio del patrón: 3 ptas.

3.—Chaqueta alta novedad.

De faya francesa color guinda. La espalda modela el talle, y los delanteros están abiertos en su parte superior sobre una bonita camiseta de encaje blanco. El caprichoso cuello y las solapas que completan la chaqueta, son de terciopelo negro realzados por aplicaciones y agremes de pasamanería de seda color guinda, tramada de acero. Mangas huecas, con vuelillos de encaje. Sombrero de paja ondulado color guinda, adornado con dos rosas blancas y un alto *esprit* de pluma gris acero. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

Núm. 5.—Capota «Marcela».

Es de moaré antiguo verde hoja seca. Falda acanalada y cuerpo corto, entreabierto sobre una camiseta de seda blanca. Los delanteros se adornan con repetidas aplicaciones del mencionado tejido, el cual también se emplea para el gracioso cinturón que disimula la unión del cuerpo y la falda. Mangas huecas. Sombrero de paja rizada verde hoja seca, adornado con flores blancas y plumas negras. Tela necesaria para el traje, 18 metros de moaré y 2,50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

4.—Traje para visita (Espalda y delantero.)

Es de moaré antiguo verde hoja seca. Falda acanalada y cuerpo corto, entreabierto sobre una camiseta de seda blanca. Los delanteros se adornan con repetidas aplicaciones del mencionado tejido, el cual también se emplea para el gracioso cinturón que disimula la unión del cuerpo y la falda. Mangas huecas. Sombrero de paja rizada verde hoja seca, adornado con flores blancas y plumas negras. Tela necesaria para el traje, 18 metros de moaré y 2,50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 7.—Traje para paseo.

Núm. 8.—Traje para paseo.

5.—Capota «Marcela».

La copa es de paja rizada color mordorado, y el ala se forma con rizados de encaje crema y gr-

El ala se forma con rizados de encaje crema y gr-

6.—Traje para playa.

(Delantero y espalda.)

De muselina de lana blanca, sembrada de grupos de cerezas color natural. Falda fruncida, listada por largas caídas de terciopelo negro, que parten de un cinturón drapeado. Cuerpo-blusa de encaje blanco sobre viso de seda coral, cruzado por draperías de terciopelo, prendidas con lazos de lo mismo en el centro del pecho y en la parte de de-

Núm. 6.—Traje para playa. (Delantero y espalda.)

trás del escote y la cintura. Mangas cortas y huecas haciendo juego con la falda. Sombrero de paja, adornado con un lazo de encaje, prendido por un grupo de cerezas del que se escapan dos plumas negras. Tela necesaria para el traje, 8 metros de muselina de lana, 3 de seda y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

7.—Traje para paseo.

De lanilla color pan tostado y seda brochada de tonos rosa y beige. Falda acanalada abierta en los costados sobre quillas de seda brochada. Cuerpo-blusa de seda rosa con canesú de seda brochada, listado por bieses de lanilla

Núm. 4.—Traje para visita. (Espalda y delantero.)

Núm. 9.—Traje para Casino. (Espalda y delantero.)

sujetos con filas de botoncitos de nácar. Mangas de seda brochada. Sombrero de paja, adornado con plumas beige y grupos de rosas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla, 3 de seda brochada y 2 de seda lisa. Precio del patrón: 3 ptas.

8.—Traje para paseo.

De seda glaseada color malva, con listitas brochadas de seda maíz. Falda acanalada, con delantero sobrepuesto de encaje amarillento. Cuerpo-blusa de seda maíz, velado por una chaquetilla de encaje y aprisionado en alto corselete de terciopelo violeta. Mangas de seda glaseada. Sombrero de paja de Italia color natural. La copa desaparece por completo bajo una ligera drapería de gasa color malva, prendida sobre un abullonado de terciopelo violeta del que se escapan dos alas de pluma blanca. Tela necesaria para el traje, 12 metros de seda glaseada, 3 de seda maíz y un metro 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

9.—Traje para Casino. (Espalda y delantero.)

La falda es de seda amapola, velada por cuatro volantes de muselina de seda negra, cuyas cabe-

zas son otros tantos agremes de pasamanería de acero. Cuerpo de seda, con plastrón de muselina, al que sirven de marco los delanteros de una chaquetilla *Figaro* de seda, rodeada de agremes de pasamanería. Mangas de seda y muselina. Sombrero de paja amapola, adorna-

do con un fantástico lazo de muselina de seda negra. Sombri-lla de seda amapola. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda y 8 de muselina de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

10.—Sombrero «Marietta».

De paja de sedacolor natural. El ala, plana delante, se levanta acentuadamente en la parte de detrás dejando al descubierto un ramo de rosadas florecitas, con follaje verde pálido, que resulta sobre el rodete del peinado. La copa luce en calidad de adorno un escarolado de muselina de seda verde, sujeto con grupos de rosas.

Núm. 11.—Traje para playa. (Delantero y espalda.)

12.—Traje para playa.

De alpaca azul celeste. Falda acanalada, guarnecida con cenefas de *soutache* de seda azul oscuro. Cuerpo blusa con plastrón de encaje, al que sirve de marco un gran cuello almenado de seda azul, sembrado de arabescos bordados con *soutache* de seda. Mangas huecas. Sombrero de paja, adornado con un lazo de seda azul celeste, de cuyo nudo se escapan dos plumas azul oscuro. Tela necesaria para el traje, 9 metros de alpaca y 1 metro 50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

12.—Cuerpo fantasía.

De faya verde de tito. La espalda y los delanteros modelan el talle, cerrándose los últimos con broches ocultos bajo una chorrera de muselina de seda heliotropo; prendida por un lazo de lo mismo, sujeto a su vez por una hebilla perlada. Cinturón de seda heliotropo, cerrado por una hebilla que hace juego con la del lazo. Mangas huecas. Las bocamangas lucen caprichosas cocas bordadas con hilillo metálico. Sombrero de paja verde, adornado con un lazo de muselina y tres grupos de hortensias color violeta. Precio del patrón del cuerpo: 1,50 pesetas.

Núm. 12.—Cuerpo fantasía.

13.—Traje para visita.

De seda moteada y seda lisa. Del primer tejido son la falda, el cuerpo y las mangas; empleándose el segundo para el chalequito, las solapas plegadas y la aldetta que completan el cuerpo. Las citadas adiciones lucen en calidad de adorno cenefitas bordadas con *soutache* tramada de acero. Toca de paja de seda, adornada con grupos de plumas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda moteada y 2 de seda lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 13.—Traje para visita. (Delantero y espalda.)



Núm. 14.—Traje para niña de 4 á 6 años.—Núm. 15.—Traje para niña de 5 á 7 años.

14.—Traje para niña de 4 á 6 años.

De bengalina rosa. Faldita fruncida, guarnecida en el bajo con tres cenefitas de *soutache* de seda negra. Cuerpo blusa, escotado en forma cuadrada sobre un canesú de raso color de rosa rodeado de una berta de encaje. Mangas huecas, con puños de encaje. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

15.—Traje para niña de 5 á 7 años.

De lanilla moteada de tonos blanco y coral. La falda luce en el bajo un jaretón y tres jaretitas. Cuerpo-blusa formando en el delantero una pala hueca, acentuada por doble fila de botones de nácar. Cuello de encaje irlandés con viso de seda coral. Mangas huecas. Cinturón de seda coral. Sombrero de paja rizada, adornado con un grupo de plumas y un lazo de seda coral. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.



Núm. 16.—Capelina para niña de 6 meses á 1 año.

La copa es de encaje de paja sobre viso de seda rosa pálido, y el ala se forma con un ancho volante de encaje blanco. Bidas de seda rosa sostenidas por escarapelas de lo mismo.

17.—Capelina para niña de 1 á 2 años.

De paja rizada, con la copa redonda y el ala ondulada. Su sencillo adorno consiste en un lazo de siete cocas hecho con cinta brochada azul pálido. Bidas de cinta semejante á la del lazo.

18.—Traje para niña de 6 á 8 años.

De piqué color hueso. Falda y cuerpo, fruncidos, reunidos entre sí por un cinturón de seda azul turquesa.

El escote, cuadrado, y las bocamangas de las mangas, que son cortas y huecas, lucen volantes de muselina blanca festoneados con torzal azul turquesa. Capelina de muselina rizada. El ala está rayada por cinco cenefas de raso azul, y la copa se adorna con una ancha cinta de raso cerrada por un lazo de altas cocas, combinadas con grupitos de margaritas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

19.—Traje para niño de 7 á 9 años.

Pantalón corto y blusa marinera de sarga gris perla, cerrada la última con botones de nácar y adornada con un cuello de terciopelo azul oscuro, realzado por trencillitas de pasamanería de acero cosidas á modo de cenefas. Este cuello se cruza sobre un plastrón de sarga, que luce en su centro un áncora bordada con hilillo de acero. Mangas huecas, con bocamangas plegadas. Gorra de paja, guarnecida con cintas de terciopelo azul. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

CONOCIMIENTOS UTILES

ARTE DE EMBELLECERSE

Las sortijas.

El SCEPTO la nariz, y para eso haciendo caso omiso de los salvajes, todas las partes visibles del cuerpo humano han sido desde la más remota antigüedad destinadas al adorno, lo mismo de las hijas de Eva que de los hijos de Adán.

Muy raras son las sepulturas antiguas en donde no se encuentran pendientes, collares, sortijas y brazaletes; de modo que estas joyas han existido en todas las épocas y en todos los países.

Dedicaremos á las sortijas el presente artículo.

Las dos ideas que han presidido á la invención de la sortija ó el anillo, han sido adornar los dedos y tener á la mano un sello equivalente á la firma.

El dedo especialmente destinado á este doble objeto, fué desde el primer momento como su nombre indica el *anular*. Sin embargo los gallos llevaban el anillo en el dedo del corazón de la mano izquierda, y los hebreos en el mismo dedo de la mano derecha.

En las sepulturas de los egipcios y de los etruscos se han encontrado muchas sortijas; pero de todos los pueblos antiguos y modernos los romanos son los que más han abusado de las sortijas, puesto que hubo época en la que las lucían en todos los dedos de las dos manos. Es decir, en todos no; porque la configuración del pulgar no se presta á esta clase de adorno.

La sortija fué al principio un anillo de hierro, conservando la misma sencilla forma cuando se fabricó con metales preciosos.

En la antigua Roma, solo los senadores y los magistrados podían usar anillos de oro; pero en la decadencia del Imperio romano dejó de ser un signo distintivo de aristocracia y autoridad, adornándose con ellos profusamente, como he dicho antes, todas las clases sociales. Posteriormente se engarzaron piedras preciosas en anillos y sortijas ó se adhirieron á ellas placas con diversos emblemas ó monogramas que servían de sello. También en ciertas piedras se grabaron estos monogramas ó emblemas.

La sortija ha sido en todo tiempo común á los dos sexos, con la única diferencia antiguamente de que en el hombre era signo de poder, de au-

toridad; y en la mujer, adorno ó promesa de casamiento. Los Obispos, Arzobispos y Cardenales usan desde los primeros tiempos del Catolicismo un anillo con una amatista, que simboliza su autoridad, ó con sus armas y divisas, conservándose algunos de estos de la Edad Media, que son verdaderas maravillas.

En la actualidad, si no estoy mal informado, los doctores del Brasil usan sortija con una esmeralda como signo aparente de su profesión médica.

En nuestros tiempos son numerosas las formas que afectan las sortijas. Hay las llamadas de *collar de perro*, que no son más que una ancha tira de oro con ligero



Núm. 17.—Capelina para niña de 1 á 2 años.

reborde á los lados, lisas ó esmaltadas con ó sin inscripcón; las sortijas *guarda-pelo*, que se parecen á las anteriores aunque son más estrechas y tienen una concavidad con su correspondiente tapita, en la que se guarda el cabello; los anillos á la *romana* cuya superficie interior es plana y abultada la exterior adornada en el centro con una piedra engarzada; las de *juncos* y *medio juncos*, que se distinguen por tener la tercera ó la cuarta parte de su circunferencia en forma de una banda de pedrería; las sortijas *semanario* que son siete aros delgados sujetos por un arito; las sortijas *rosetas*, cuya forma es la más común puesto que tienen engarzadas una ó varias piedras figurando corolas de flores, un diamante rodeado de perlas, una esmeralda rodeada de diminutos diamantes, una perla rodeada de rubies, ú otras combinaciones análogas, las sortijas *marquesa* que se distinguen por el engarce en paralelogramo ó en óvalo prolongado, con un esmalte rodeado de perlas; y por último las sortijas *alianza*, que son por decirlo así el contrato matrimonial, puesto que el novio la regala á la novia en el momento de los desposorios. Estas sortijas son de oro liso, muy sencillas, y en el interior se graba la fecha del enlace. Algunas de estas están formadas por dos anillos concéntri-



Núm. 18 Traje para niña de 6 á 8 años.—Núm. 19.—Traje para niño de 7 á 9 años.

cos que se abren y cierran á voluntad, y contienen grabados los nombres de los desposados.

¿Deben llevarse las sortijas sobre el guante? A esta pregunta responde la Moda negativamente; pero el Arte es menos exclusivo. El anillo del Obispo sobre el guante es de muy buen efecto. También en los siglos XVI y XVII llevaban sortijas sobre los guantes los altos dignatarios; pero los guantes que por entonces se usaban eran de hilo ó de seda.

Yo creo que la Moda hace bien en proscribir la costumbre de llevar sortijas sobre los guantes.

Por efecto de su origen, no parecen las sortijas adornos peculiares de la juventud; sobre todo las de mucho valor. Pueden admitirse una ó dos sortijas sencillas en las alabastrinas manos de una jóven; pero las de mucho mérito y valor, son más de señoras casadas que de solteras.

De todos modos nada hay más pretencioso y ridículo que una mano llena de sortijas. Los caballeros deben contentarse con un anillo de más ó menos valor; pero una nada más. A las señoras pueden permitírseles algunos más, á condición de que su mérito contribuya á realzar la belleza de las manos que adornan, pero sin oscurecerlas ni eclipsarlas.

El próximo artículo lo dedicaremos á las pulseras y brazaletes.

Juan de Madrid.

Conferencias del Doctor.

La actinomicosa.

¿Qué es eso? preguntarán las lectoras. Pues es una enfermedad peculiar de ciertos animales, como el caballo, el buey, el puerco; pero que de vez en cuando contagia á las personas, y que según han observado varios de mis colegas ataca á estas, de algún tiempo á esta parte, con más frecuencia que en anteriores tiempos.

Como el contagio es sumamente fácil y más con la adopción de una costumbre muy generalizada en Francia é Italia, y que también empieza á tomar carta de naturaleza en España, voy á explicar á mis queridas lectoras, no lo que es la tal enfermedad, sumamente grave y casi siempre mortal, sino el medio de preservarse de ella.

Se trata de una afección parasitaria, causada por un parásito vegetal, una especie de seta microscópica, que vive normalmente en los cereales y con especialidad en las espigas del trigo, la cebada y la avena. Por consiguiente el mejor medio de pescar la terrible enfermedad es mascar los granos de los cereales indicados, lo que hacen con frecuencia por distracción los que pasan junto á un sembrado donde hay á la mano doradas espigas.

Pocas son en efecto las personas que no cojen una espiga llevándose á la boca; pero los que tal hagan ya saben á lo que se esponen. No siempre puede el parásito hacer daño; sin embargo como el peligro existe, bueno será no ir á su encuentro.

Quedamos pues en que lo mejor es admirar las espigas de trigo, cebada ó avena sin tocarlas; pero no es esta la costumbre á que antes me he referido, si no á la de beber limón helado ó cualquier otro líquido por medio de pajitas, y á fuerza de aspiraciones. Por regla general estas pajitas, que se sirven en todos los cafés de Francia é Italia y en algunos de España, son de trigo, de avena ó de cebada y pueden producir el mismo daño que los granos de las espigas.

Lo mejor es beber en el mismo vaso ó copa el refresco, ó si está muy helado servirnos de la cucharilla. En caso de querer por la aspiración evitar los efectos de la frialdad, reemplácese las pajitas por tubitos de cristal.

Supongo que perdonarán las lectoras lo prosaico de mi conferencia, en gracia de la útil enseñanza que encierra.

[Dr. Alegre.

Crónica de Verano.

La llegada del correo.—Los periódicos.—Malas noticias.—El incendio de Rueda.—Pobre Castilla!—Las arcas quemadas.—El verano en Madrid y en San Sebastián.—La visita de los emperadores de Rusia á Francia.

Hay algunas personas que exagerando el descanso en la época de sus vacaciones, suspenden por completo los quehaceres de su vida ordinaria y ni reciben cartas, ni leen periódicos, ni interrumpen su sibarítico reposo. Yo no comprendo esto; por el contrario, cuando paso una temporada fuera del sitio donde vivo de ordinario, espero siempre con impaciencia el correo que me trae noticias de los amigos ausentes, de los que se han dispersado, y que además de las particulares, me trae esa otra carta general que se llama el periódico.

El día que no leo mis periódicos, aquellos que estoy acostumbrado á leer me parece que me falta algo esencial. Y eso le pasa á mucha gente: el periódico es una de las necesidades de la vida moderna y ya no podríamos pasarnos sin periódicos, como nuestros respetables antepasados no se pasaban sin las visitas de los fraile y el chocolate de por la tarde.

Y es que los periódicos son amigos muy útiles; nos dan noticias de cuanto ocurre, nos acompañan á todas partes, nos ayudan á pasar el tiempo y nunca son inoportunos.

Lo malo es que no nos dan siempre buenas noticias; sobre todo los de España, donde parece que estamos dejados hace tiempo de la mano de Dios.

El incendio de Rueda que ha reducido á cenizas más de quinientas casas, dejando sin hogar á multitud de familias ha sido verdaderamente horroroso.

La desgracia persigue hace tiempo á esa noble comarca de Castilla la Vieja tan ilustre en la historia y tan olvidada al presente. De Andalucía, Valencia, Cataluña, Aragón, y aún de otras comarcas de España menos importantes se habla con frecuencia; Asturias y Galicia han salido del lamentable olvido en que estuvieron durante mucho tiempo, y hoy es la postergada aquella noble tierra en la que cantaron los Sartillanas y los Manriques, y en que nacieron las maravillas artísticas de los Berrugetes.

El ferrocarril que recorremos al emprender las excursiones veraniegas, nos hace pasar en horas inoportunas de la noche por Medina del Campo; y sin embargo, ¡cuántos recuerdos evoca este nombre que escuchamos medio dormidos! Allí estuvo la corte del poderoso emperador Carlos V, allí vivió la emperatriz su esposa, y allí fechó la mayor parte de sus notables cartas el insigne obispo de Mondoñedo. Si mirásemos con atención, podríamos ver entre las sombras el castillo de la Mota lleno de las memorias de Isabel la Católica. No hay un palmo de aquel terreno que atraviesa la locomotora, que no tenga la huella de un héroe ó de un trovador.

Pero esto pertenece al pasado. En el presente ¡cuántas desdichas!

En Rueda, gran número de las casas donde tenían su hogar labradores de Castilla la vieja, han quedado destruidas y entre sus ruinas, también convertida en cenizas, está el arca que conservaba todo cuanto poseían.

Hay que saber lo que significa para el castellano viejo, su arca; para comprender todo lo doloroso de los telegramas que al dar cuenta del incendio dicen:—Ni una sola arca se ha salvado.

El castellano lo primero que anhela es tener casa propia donde establecer su hogar, donde cobijarse con su familia; pero después de la casa lo primero en que piensa, quizás antes que en la cama, es en su arca.

En ella guarda las galas que heredó de sus abuelos, las sayas de bayeta fina y la mantilla de raso que la mujer luce en las fiestas, y la capa de paño de Segovia que el hombre se pone para las bodas, para los entierros, para todas las solemnidades; y allí también en un rincón, en lo más hondo, en lo más escondido se encuentra el bolso donde se van guardando los ahorros cuando Dios quiere que la buena cosecha les permita hacerlos para librar mañana ó el otro día al chico de quintas, ó para casar bien á la chica, ó para comprar una pareja de mulas ó más tierras con que aumentar lo heredado.

Pues todo, todo esto lo han perdido los vecinos de Rueda, quedando en la más completa miseria.

Véase cuan dignos son de la protección y del amparo de todos, y cuan necesarios son para aquel infeliz pueblo los socorros que ya han comenzado á dar S. M. la Reina Regente, S. A. la Infanta D.^a Isabel, el Sr. Gamazo y otras distinguidas personalidades.

En el Ministerio de la Gobernación está agotado el fondo de calamidades públicas. ¿Y no lo ha de estar, si hace tiempo que llueven sobre España las calamidades?

Madrid no se puede quejar este año del mes de Agosto. Poco calor, fresco agradable, Cortes abiertas, Vico representando todas las noches; esto es casi una temporada de Invierno en plena canícula.

En San Sebastián en cambio, se cierran los teatros por falta de público, y esto sucede en la época de las grandes fiestas. ¿Conque que sucederá cuando llegue Septiembre?

Los franceses parece que se han vuelto locos en cuanto se ha confirmado la noticia de que irán á París á fines de Septiembre ó primeros de Octubre los Emperadores de Rusia.

No se habla de otra cosa en toda la extensión de la República vecina, y el recibimiento que se prepara al Czar y á la Zarina en Francia, va á ser verdaderamente grandioso.

¡Dichosos los pueblos que pueden ocuparse de fiestas y solemnidades; y pobres de nosotros, que hace tiempo no tenemos que contar más que desdichas!

El Abate.

Dos palabras.

Una excursión que ha durado ocho días, me privó del gusto de conversar con mis queridas lectoras en la anterior semana. Encuentro muchas y muy interesantes cartas, á las que haré los debidos honores.

Por hoy, me limito á recordar á las señoras que tomaron parte en el último Concurso y no han recogido sus trabajos, que éstos están á su disposición; y á decir á las premiadas, que no podremos devolverles los países con que nos favorecieron hasta Octubre próximo, porque se está haciendo la reproducción de ellos por el fotógrafo.

Por último, anunciaré á las numerosas lectoras que me escriben pidiéndome una nueva *interview*, que tendré el gusto de formularla en el número próximo.

Mario Lara.

Preguntas y respuestas.

¡Las tres gracias.—Reciba V. mi más cordial enhorabuena.—Para las primeras horas del día, debe V. adoptar un *deshabillé* elegante que puede consistir en una bata ó una falda y un *matinée* de un pálido matiz, de seda, muselina de lana ó batista, con adornos de cinta y encaje; *deshabillé* que hay que reemplazar por la tarde con un traje de recibir, más ó menos lujoso, según la

posición social y los gustos personales.—Tomo nota de los dibujos que necesita V. y la prometo que serán publicados lo más pronto que nos sea posible.

Mil flores.—Por esta vez sus amables quejas carecen de fundamento, pues en la Hoja de dibujos para bordar en blanco repartida con el número 425 de nuestro semanario, apareció un lindísimo dibujo del nombre de *Rosario*.—En el próximo número contestaré á su pregunta.

G. de G. Bilbao.—Puede V. muy bien confeccionar la falda acanalada con la tela que posee, porque el que tenga arabescos no es un inconveniente, toda vez que las nesgas de que se compone el patrón se cortan con la tela doblada, y como el dibujo queda igualmente interrumpido en ambos lados, no produce mal efecto.

Capullo de Anemona.—Para tapizar el asiento de la banqueta del piano, aconsejo á V. una labor de tapicería que puede ser ejecutada á punto cruzado, medio punto ó punto de Hungría.—Una espiguilla sostenida por tachuelas doradas.—Los cubre corsés de percal se adornan indistintamente con tiras y entredoses de bordado inglés ó encaje. El precio de un patrón de la citada prenda es 1,50 pesetas y son necesarias las mismas medidas que para un cuerpo.—Solo se consigue con el uso de ciertos específicos, entre los que figura en primer término la *Pate Epilatoire* de Dusser.—Espero sus órdenes respecto al corsé criolla.

Clemátida.—Ya ve V. que no tengo inconveniente en acceder á sus deseos.—He recorrido complacida los párrafos de su bien escrita carta y puede V. creer que estamos orgullosos de haber sabido despertar en V. un afecto tan sincero y tan entusiasta, y que para tratar de corresponder á tanto favor, hago fervientes votos porque su situación actual tenga pronto y feliz desenlace.

D. B. de U.—Los agremianes á que alude V., pueden ser reemplazados por entredoses de encaje, cuyos motivos se realzan con bordados ejecutados con perlititas de acero ó azabache de tamaños combinados.—Las bertas de encaje siguen muy en favor.—Dí cuenta al Director de sus acertadas indicaciones.—No las merece.

Una Sevillana.—El primero de los dos nombres que me cita V. figura en la lista de encargos. El segundo fué publicado en el reverso de la Hoja de patrones repartida con el núm. 445.

Un nardo entre dalias.—Para el *matinée* de *sarah* azulina necesita V. 6 metros de tela, y 3 de encaje para el cuello y los vuelillos que adornan el escote y las bocanangas.—La aplicación de encaje, se sostiene sobre el ángulo del *sachet* por medio de puntos invisibles.—Un nombre ó enlace bordado con sedas matizadas.—El seudónimo que ha elegido V., me gusta, y queda anotado en el libro.

A. A.—Tengo mucho gusto en contar á V. en el número de mis amables favorecedoras, y no olvidaré sus justas pretensiones.

¿Que fina es la Secretaria!—Cumpliendo sus deseos diré á V. mi opinión sobre el particular con entera franqueza. Dadas las circunstancias, debe V. ser la primera en escribir á la persona en cuestión, manifestándole que tiene mucho gusto en que haya entrado á formar parte de la familia y dispensándole por todos conceptos una favorable acogida.—Servido patrón.—La *Pate Epilatoire* de Dusser es uno de los específicos aplicables al objeto, que de mejor fama goza.—No olvidaré su encargo.—Sus excusas resultan tan amables como innecesarias, pues debe V. estar segura de que nunca me es molesta.

M. del R.—La falda, sí; pero el cuerpo requiere algún adorno, que puede consistir en una ancha pala de seda del color de la lanilla en tono más oscuro que oculte los broches de los delanteros, y dos solapas cuadradas ó puntiagudas.—Los velillos de tul moteado, se usan mucho más que los de tul liso.—Antes de acostarse ó por la mañana; es de todo punto indiferente.—Muchas gracias por el interés que me demuestra.

Salamanquina risueña.—Contestación á sus preguntas: 1.^a Los zapatitos de charol blanco que usan los niños se limpian con un pedazo de franela blanca humedecida en leche.—2. El escote del cubre-corsé puede ser redondo, cuadrado ó puntiagudo; y cuando nos remita V. las medidas necesarias para el patrón, debe indicarnos á cual de los tres modelos concede preferencia.—No, señora; lejos de lo que V. se figura, experimento un verdadero placer cuando veo aumentarse con una más el número de mis buenas amigas.

A. Celia.—Siento mucho la causa de su prolongado silencio, y la felicito sinceramente por haber escapado con bien de tan grave enfermedad.—Los sombreros de paja se usan hasta últimos de Septiembre ó primeros de Octubre; de manera que tiene V. tiempo de pensar despacio en la adquisición de los sombreros de Otoño.—Una mantelería de refresco de etamine cruda, con anchas cenefas bordadas á punto de cruz.—En clase de *stores* alta novedad, citaré á V. un modelo lindísimo que consiste en entredoses de encaje amarillento de 10 á 15 centímetros de ancho, alternando con ligeros abullonados de crespón ó gasa de tonos rosa pálido y verde agua artísticamente combinados. La parte inferior del *store* luce un ancho volante de encaje, cuya cabeza se oculta con un escarolado arlequin, del tejido empleado para los abullonados.—Reitero á V. la expresión de mi afecto y simpatía.

Zulima.—El peinado que me cita V. es bonito y moderno y no veo mal en que lo adopte V. para el baile del Casino, porque no es un defecto que lo use V. á diario.—El crespón de seda rosa malva ó azulina, me gusta más para un traje de señorita que el piqué de seda y la seda estampada.—Falda redonda.—Guantes blancos de fina cabritilla.—El *Carnet* de baile, se lleva suspendido del cinturón por medio de cintas de seda del color del traje.—No hay de qué.

C. R. Lugo.—El patrón de una camisa de día para señora cuesta 1,50 pesetas. Si la confecciona V. con lienzo u Holanda, el adorno más a propósito consiste en una berta de bordado inglés colocada en torno de un ancho entredós de lo mismo, dispuesto en los contornos del escote.—En caso de hacerla de batista, los adornos deben ser de encaje auténtico ó de muy buena imitación.—Repase V. la colección de nuestro semanario y en las Hojas de lencería que con él se reparten de vez en cuando, encontrará V. variadísimos modelos de ropa blanca para señoras y niños.

Petunia blanca.—No he recibido su primera carta y esto explica mi silencio respecto de su amable consulta. Esta vez he sido más afortunada y tengo mucho gusto en decir á V. que para pasar el dibujo á la sábana, debe emplear papel de calcar azul oscuro. Una hoja del citado papel se coloca sobre el sitio que ha de ocupar el nombre, prendido sobre ella el dibujo. Por todos los contornos de éste se pasa un punzón ó un lápiz bien afilado, que traslada al lienzo las líneas perfectamente claras.—Depende mucho de las costumbres adquiridas al aprender á bordar. Hay quien no sabe prescindir del bastidor, quien prefiere el uso de un hule y quien prescinde por completo de uno y otro sin que en nada se resienta la labor.—Ha hecho V. perfectamente en someterme sus dudas y espero que de aquí en adelante seremos buenas amigas.

P. P.—Los volantitos que adornan el bajo del delantillo en cuestión, están festoneados á la inglesa.—Un fichú María Antonieta de gasa de seda del color del traje, puede velar el escote y no afea en nada el aspecto general de la toilette.—Pendientes de perlas.—Un grupo pequeño colocado en el lado izquierdo del cinturón.

Andaluza indecisa.—Ya que es V. tan amable que somete á mi voto su resolución, la aconsejó que adopte para la ceremonia un traje de gró ó faya negra, con larga cola sobrepuesta y una mantilla toalla de blonda negra prendida sobre los cabellos con la gracia que tanto caracteriza á V. y á sus paisanitas, ocultando los alfileres empleados para el objeto con grupitos de flores de azahar.—Reciba V. mi más cordial enhorabuena.

La Secretaria.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

Recetas de la mujer casera.

Para lavar y devolver el apresto á los encajes.—Se impregnan en agua de jabón caliente, se les oprime suavemente con la mano, y se extienden sobre una tabla almohadillada ó cubierta con una manta y un lienzo blanco, sugetándolos con alfileres. Después se pasa por el encaje una esponja con agua ligeramente engomada y se seca, planchándolo entre dos lienzos. Hecha esta operación quedan como nuevos.

SERVICIO DE PATRONES

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio especial de patrones para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesiten.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, se observarán las siguientes reglas:

1.ª Las señoras que deseen uno ó mas patrones, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE «LA ULTIMA MODA». SECCIÓN DE PATRONES.—APARTADO NÚMERO 24, MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado en nuestra revista lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote á la cintura.—Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.—Contorno del cuerpo á la altura del pecho.—Cintura.—Ancho de la espalda.—Ancho del pecho.—Largo desde el sobaco á la cintura.—Largo de la manga.—Contorno de las caderas.—Largo de la alda.

5.ª El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

6.ª Todos los patrones de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

7.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efectuar

to convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Las señoras que deseen un patrón en Madrid á las veinticuatro horas, y en provincias á los dos ó tres días de recibir su aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con solo indicarlo serán complacidas, porque para ello hemos montado un servicio especial.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc.; revistas de modas y salones; estudios sociológicos; consultas sobre cuanto concierne á modas y labores, higiene, educación y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo y el más barato. Regala figurines acuarela, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación, decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(POR SUSCRIPCIÓN DIRECTA)

Tres meses. 3 pesetas.
Seis meses. 6 »
Un año. 12 »

(POR MEDIO DE COMISIONADO)

Tres meses. 3,50 pesetas.
Seis meses. 7 »
Un año. 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofílicas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

CEREBRINA
REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS, NEURALGIAS

Suprime los Cólicos periódicos

E. FOURNIER Farm., 114, Rue de Provence, a PARIS

En MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias

Desconfiar de las Imitaciones.

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEHAUT

DEL DOCTOR DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPOSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

GARGANTA
VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estomago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D. DELABARRE.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris, y Farmacias.

PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILIVORE DUSSE**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.